

Vislumbres de la Belleza

UZMAN JAVIER GARCÍA

Vislumbres de la Belleza

- Tras los destellos del Infinito -



Uzman Javier García



despojosdeocciente.org

Capítulo 1

VISLUMBRES DE LA BELLEZA

-Tras los destellos del Infinito-

*

nota aclaratoria

Estos poemas y escritos son cantos a la realidad última que subyace al velo de lo creado, y su finalidad es vehicular el conocimiento que de ello pueda tener el autor con vistas a que prenda en aquellas personas a las que les resuene como siendo algo auténtico. La rima y la estructura de los textos aquí es lo de menos, y los versos pueden resultar en ocasiones repetitivos o deficientes, y la estructura poco clara, así como sus significados pueden resultar incomprensibles o absurdos. Es un libro para buscadores de la verdad que intuyen que lo que aquí se expresa les puede resultar de provecho en su camino de vuelta al origen tras el extravío. Además, esta obra no ha sido revisada por nadie más que el autor, por lo que pedimos disculpas por los errores que puedan ir apareciendo. Si quieres ayudar a corregirlos con vistas a futuras ediciones contacte con: despojosdeoccidente.org

DEDICATORIA

Estos poemas y escritos son para los amantes

Que en sus desgarros de amor

No aspiran a otra cosa que no sea Layla.

Haced uso de ellos como mejor os plazca

Y que el Dueño del camino nos enriquezca

Con una provisión sin fin.

Que la profusión de Sus luces magníficas

Nos alimente y nos sostenga

Cuando todo se derrumbe,

Y que tras el levantamiento del velo

Su amorosa presencia nos alumbre

Allí donde los luceros despuntan.

*

PRÓLOGO

Vivimos en un mundo decadente donde la belleza ha sido relegada a los rincones más oscuros del olvido de nuestra verdadera esencia por el abandono de la vía revelada, siendo el Islam su actualización última y definitiva. Como consecuencia, lo que vemos por todas partes es la fealdad que traduce la falta de virtud, especialmente en el muy degenerado occidente, pues en oriente aún subsisten reductos que actúan como protección frente al descorazonador avance del influjo del maligno. El conocimiento de la Unidad vehiculado por las distintas tradiciones espirituales deja de ser efectivo en el momento en que la sabiduría y su reflejo a nivel práctico quedan disociados, quedando las sociedades que las acogen expuestas al descontrolado avance de la degeneración que conlleva el relativismo moral del "todo vale". Por "vía revelada" entendemos el conjunto de enseñanzas acerca de la realidad trascendente que subyace al velo de lo creado, junto con la guía moral adecuada para el desenvolvimiento de dicho conocimiento, tanto a nivel individual como colectivo. A lo largo de la historia dicho conocimiento y forma de vida adecuada se fue revelando, y fueron surgiendo así las grandes tradiciones espirituales en torno a la figura de lo que en el ámbito semita se conoce como "profetas", que vienen a ser los maestros impulsores de las distintas religiones, teístas o no, que hoy en día conocemos.

Desde las distintas plataformas académicas encargadas de la difusión del saber, del no-saber más bien, en este degenerado mundo moderno, nos dicen que el ser humano surgió por el azar de la evolución a partir de la nada, y que tras pasar por los átomos, las moléculas, los gusanos, los reptiles, las aves y los monos, finalmente desembocó en la cumbre del homo-sapiens, el cual, después de abandonar las cavernas, a la postre puede disfrutar de las bendiciones de la modernidad y las bondades de la democracia.

Pero la realidad, tal y como queda reflejado en la codificación patente en el ADN, es bien distinta: el ser humano fue creado, tal cual es ahora, conforme a un diseño inteligente. Al igual que un programa informático, que sobre la base de una determinada codificación inteligente de la información, vehiculada por los polos "1" y "0", manifiesta un propósito y un orden comprensible en la pantalla del ordenador, así el ser humano fue diseñado para manifestar el orden "divino", o trascendente. Y al igual que los programas informáticos necesitan ser actualizados constantemente para no quedar obsoletos, así el ser humano necesita la reprogramación constante, a medida que el software de las distintas religiones caducan y

ya no actúan como resortes para impulsar al hombre hacia su sí mismo luminoso y trascendente.

La evolución y el progreso del mundo moderno no es sino involución, retroceso y desvarío, pues desde las primeras generaciones del ser humano hasta ahora, la virtud y el acceso al conocimiento verdadero no han hecho sino decrecer, como queda plasmado en la degeneración y decadencia moral que asola el mundo de hoy, en especial en occidente, así como en la ignorancia rampante acerca de la dimensión metafísica del mundo sensible.

El hombre primigenio estaba más predispuesto de forma natural a adoptar formas de vida sanas y armónicas, donde predominaban la virtud, el bien, la justicia, la generosidad, la belleza, etc. Tras milenios de alejamiento de la fuente original, esa inteligencia creadora de la que procedemos, lo que predomina en las sociedades modernas es todo lo contrario, la ignorancia, el egocentrismo, el hedonismo, la racanería, la fealdad, etc. Las sucesivas implementaciones del software religioso fueron suponiendo una revitalización, un necesario contra-impulso para frenar en lo posible la propia inercia decadente hacia la autodestrucción final que caracteriza el alejamiento y abandono de la vía revelada y de las formas de vida acordes a ella. Aquí, cuando la oscuridad debido a este alejamiento de las luces es máxima, es donde entra en juego el último camino espiritual revelado, el Islam. No en vano el Islam mantiene su vigencia, tanto en su dimensión interna de conocimiento metafísico, como en su dimensión externa de legislación en todo lo que atañe tanto al individuo como a las sociedades. Al ser, en estos tiempos finales, tan vasto el extravío, la inteligencia creadora (Allah) tuvo que revelar un camino recto, sin fisuras, donde la ley y la sabiduría volvieran a ir juntas de la mano, con vistas a proteger al remanente humano que aún se resiste a plegarse a los nocivos y muy democráticos dictados de la modernidad. El Islam consigue esto por dos vías: (A) por la vía de la simplicidad y de la profundidad doctrinal, y (B) por la claridad y el rigorismo de su cuerpo legislativo.

A) LA DOCTRINA: EL TAWHID (la unidad).

Hemos dicho que desde que el ser humano fue creado, no ha hecho más que involucionar y degenerar, como el decadente mundo moderno pone en evidencia. Esta decadencia es en todos los órdenes de la vida, y en el intelectual también. El ser humano de hoy es el menos dotado de inteligencia de toda la historia. Por inteligencia se entiende, como es lógico, la capacidad para discernir lo verdadero de lo falso, y no la mera capacidad para resolver sudokus en muy poco tiempo, como piensa el degenerado hombre moderno. En realidad no es la inteligencia la que decae, sino que la predisposición natural a buscar la verdad ha sido soterrada por capas y capas de adoctrinamiento invertido. Es debido a la ignorancia generalizada y el desvarío rampante propiciado por todo tipo de enseñanzas contrarias a la verdad (siendo la superstición del ateísmo-

agnosticismo-evolucionismo su punta de lanza), que el Islam tuvo que venir para dejar claro lo que poco a poco se fue olvidando: que la trascendencia sólo es posible accediendo y estableciéndose en la Verdad que subyace a lo creado. Esta verdad es Una y Única. Una, porque otra realidad no es posible a su lado, ya que todo lo penetra y trasciende, y Única, porque su conocimiento es la única vía de acceso posible para abrir la puerta de la contingencia hacia la eternidad de sus luminosas planicies.

Esta enseñanza no-dual estaba presente en todas las tradiciones espirituales, hasta que se fueron contaminando. No decimos que aún no persistan restos de ello en otras tradiciones como el Taoísmo, el Budismo o el Hinduismo, pero sí decimos que esos remanentes ya no repercuten lo suficiente a nivel social, por lo que tuvo que revelarse el Islam para erigirse en el último reducto y la muralla de contención frente a los nocivos influjos del maligno.

B) LA GUÍA MORAL: LA SHARIA (la ley).

Es aquí donde reside el mayor beneficio de adherirse al último Din (camino) revelado, ya que podemos leer y estudiar acerca de la visión no-dual de la existencia en libros, y acudir a seminarios para aprender de qué se trata, y a lo sumo nos dirán que hay que cultivar la virtud y tener un buen comportamiento moral, pero más allá del ámbito de lo individual no se legisla nada, cosa que no ocurre en el Islam, donde su normativa abarca tanto lo individual como lo colectivo. Sin este aspecto de legislación social el Islam sería una pieza más dentro del escaparate de las distintas espiritualidades new-age que el mundo moderno nos ofrece. Y es dicha claridad y rigidez normativa lo que provoca el rechazo y el desprecio generalizado del degenerado occidente, lo cual no puede ser sino una buena señal de que realmente se trata del camino justo y recto.

Al ser el Islam la vía revelada por la inteligencia creadora (Allah) para estos tiempos oscuros previos al cierre definitivo del ciclo histórico, debe necesariamente legislar, no sólo para aconsejar al individuo a dirigirse en la vida conforme a la bondad y la justicia, sino que además debe legislar a nivel social para proteger al colectivo frente al influjo que se desprende del ambiente cultural decadente que se acaba imponiendo cuando se desprecia a la inteligencia creadora (Allah), y se mancilla su maravilloso diseño plasmado en el ser humano, quedando éste desnortado y sin rumbo. Con vistas a salvaguardar la integridad psicológica del hombre, y que pueda desarrollar todo su potencial oculto, que no es otro que realizar la plenitud de su ser más íntimo, es por lo que es tan importante hoy en día la adhesión al Islam, en su doble vertiente, interna y externa.

Al principio de la historia humana no era necesario este rigorismo enfocado en lo externo, pues la virtud y la bondad era lo que predominaba de forma espontánea, y así la tradición espiritual se centraba en la transmisión del conocimiento de la Unidad, la visión no-dual de la

existencia. Pero el momento ha llegado, y es ahora, cuando el ser humano ha sido inducido a creer en la superstición del ateísmo y a adoptar toda forma de vida desviada e insana, cuando ha sido adoctrinado en llamar a lo malo bueno, y a lo bueno malo, cuando ha sido educado en el mal gusto y en una concepción torcida de lo bello; ahora que toda su expectativa vital gira sólo en torno a la mera satisfacción sin trabas del placer, tanto físico como psicológico, es cuando hay que decirlo alto y claro: el tiempo se acaba y el Juez Supremo retirará el velo, tras el cual cada cual se unirá a su igual, ya sea en las luces o en las tinieblas.

Los maestros enseñan que sin *Sharía* (camino-virtuoso) no hay *Haqiqa* (verdad), y sin *Haqiqa* (verdad) no puede haber *Sharía* (camino-virtuoso). Sin camino no hay verdad, porque el ego no se doma y se rinde finalmente a su propia nada, más que con su doma, en base a la práctica de la virtud con vistas a ir soltando la fijación egocéntrica. Y sin verdad no hay camino, pues la práctica de la virtud no es más que el reflejo en el mundo de las causas intermedias, el *Dunia* o mundo sensible, de la consciencia no-dual, tras el abandono del "yo" ilusorio y el asentamiento en las luces de la Realidad Primera y Última. Ambas vías, la de la virtud y la del conocimiento del Uno-Único, son indisociables.

El único propósito de este libro es aportar luz y belleza, así como denunciar el malsano ambiente cultural dominante en occidente. ¡Que redunde en un beneficio!

Uzman Javier García

Capítulo 2

SOBREVOLANDO LOS DESPOJOS DE OCCIDENTE

Decadencia y Autodestrucción

La sobrecogedora extensión de la yerma planicie se abría a mi visión hasta más allá de la extensión de los cuatro horizontes, nada al norte, vacío al sur; lo mismo que al este y al oeste. Un espacio preñado de ecos distantes lo envolvía todo de un mágico y penetrante silencio evocador de un tiempo pasado ya vivido en la felicidad y la abundancia. ¿Cómo hemos llegado a esto? Desde mi atalaya en la cima de la visión última, yo, lo contemplo todo. Profundicé en la llaga abierta entre mí y mi Creador, hasta que se abrió el espacio por la amplitud de mi comprensión en la contemplación de las luces del Amigo Íntimo; relegando al olvido los despojos de una vida vivida tras vanos afanes.

Ahora esos restos que aún perduran son el alimento que ávidamente devoro, y cual carroñero despliego las alas para abarcar con mi visión a toda la amplitud de la meseta que a mi ojo se abre, mientras soy medido por los vientos de una predestinación que me encumbró a estas insondables alturas. Desde allí selecciono a mi presa y me precipito sobre sus despojos; las huecas reminiscencias de una vida devenida en cadáver a ojos de mi afilada visión, hábilmente templada en los fuegos de la percepción pura. Más allá del velo de lo que aparece hay una realidad, inmutable e imperecedera, vertebradora de toda la existencia, cuyo secreto sólo se muestra si a Ella te entregas, como uno más de esos cadáveres que siembran la vastedad de su asombrosa e inconmensurable llanura. Así morí un día, y al día siguiente desperté a mi nueva realidad de insaciable y contumaz depredador de carroña.

En la planicie de la realidad primera y última todo resulta apetecible para el voraz carroñero que soy ahora, pues nada hay que no sucumba a mi mirada y se muestre tal cual es, en la evidencia de los despojos de un cadáver sobre el cual me precipito para degustar y devorar su maloliente podredumbre. Para un ave rapaz de semejantes características nunca falta el alimento, pues los muertos abundan, y allí donde se posa los vislumbra ahí tendidos, sobre el charco de la vomitiva excrecencia de unas vidas vividas en la incredulidad, la cerrazón, la ausencia de Dios y el alejamiento de la fitrah, la naturaleza primordial que hizo de molde para la creación del ser humano.

Hoy en día todo occidente es un enorme estercolero y, en todo el mundo, sólo algunos focos del oriente logran resistir al impetuoso avance del influjo del maligno. Las luces del islam seguirán resplandeciendo siempre

hasta la mismísima consumación del tiempo, ofreciendo un refugio seguro a los últimos reductos de aquellos que pretendan seguir viviendo conforme a los dictados de la vía revelada, convirtiendo así sus vidas en auténticos oasis para el florecimiento de la bondad, el amor, la armonía y la justicia, en medio de este desolador desierto de devastación absoluta cuyos vientos por doquier nos corroen y nos azotan.

Pero como buen carroñero que soy los despojos de occidente no me atemorizan, nada de lo que hoy abunda en esta sociedad podrida, su malsano ambiente cultural, la decadencia generalizada, la degeneración moral y falta de pudor, la normalización de toda forma de vida desviada y la falta de virtud en general, todo eso, al contrario, me refuerza, pues lo que al ignorante y degenerado hombre moderno le degrada a nosotros nos engrandece, y así podemos decir con nobleza de orgullo que de sus hediondos proceder y actitudes vitales hacemos el estiércol de nuestras bellas y frondosas rosaledas. ¿Que cómo es eso posible?:

(35) Allah es la luz de los cielos y la tierra. Su luz es como una hornacina en la que hay una lámpara; la lámpara está dentro de un vidrio y el vidrio es como un astro radiante.

Se enciende gracias a un árbol bendito, un olivo que no es ni oriental ni occidental, cuyo aceite casi alumbra sin que lo toque el fuego. Luz sobre luz. Allah guía hacia Su luz a quien quiere. Allah llama la atención de los hombres con ejemplos y Allah conoce todas las cosas. Corán. An-Nur (la luz).

La oscuridad no es más que la ausencia de luz, por sí misma la oscuridad no es nada. La presencia de rincones oscuros actúa así como indicadores que revelan una falta de enfoque, lo cual es utilizado por la sabiduría para reenfocar correctamente y que sea la luz la que brille, y no una tenebrosa apariencia. La luz es Allah, la verdad primera y última, el foco es la consciencia del hombre, el cual en su libre albedrío es capaz de desenfocar produciendo mundos inarmónicos, insanos y oscuros si lo que predomina es la ignorancia, o bien es capaz de enfocar correctamente si el predominio corresponde a la sabiduría, aflorando así lo contrario: ambientes sanos, fértiles y felices.

En occidente gana la ignorancia por una abrumadora mayoría, como el estercolero en que se ha convertido nos demuestra. Sin embargo, eso a nosotros, hábiles carroñeros e inmisericordes despedazadores, toda la inmundicia desprendida de ese malsano y maloliente ambiente no hace más que afianzarnos en las luces, pues tenemos la habilidad del reenfoque automático. Nuestra capacidad para el exterminio es tal que arrasamos con ello en menos de lo que tarda medio parpadeo, haciendo que resplandezcan los más recónditos escondrijos con solo posar sobre ellos la luminaria de nuestra consciencia. Nuestro bien es inversamente proporcional a cualquier daño que este nuevo orden mundial satánico imperante nos pueda infringir, pues de la sima saltamos a la cima; tal es

nuestro temple.

Los indicadores hacia el abismo de la decadencia y la autodestrucción de occidente hace tiempo que se encendieron iluminando un camino expedito, repleto de despojos de cadáveres, sobre los cuales erigimos nuestra particular senda hacia la gloria en compañía de todos nuestros queridos amigos, de ayer y de hoy, tras la búsqueda de la verdad, del amor, la justicia y la sabiduría.

Es hora ya de reemprender el vuelo... la comida abunda.

VISLUMBRES DE LA BELLEZA

despojosdeoccidente.org

Capítulo 3

VISLUMBRES DE LA BELLEZA

- Tras los destellos del Infinito -

despojosdeoccidente.org

*

- I - En el laberinto de Su belleza

En el laberinto de su Belleza más indescriptible

Me adentré, más allá de todo,

Hacia la estación de la comprobación directa

Desde la cual veo que Ella es ahora tal cual es,

Tanto en el velo como al otro lado

De lo que de Sí misma muestra.

Ahora, tras la separación, el ojo de la visión

Sigue siendo fiel a nuestro feliz encuentro

Cuando entre los brazos del amor

Los dos devenimos uno

Y el uno se desbordó.

Desde el desbordamiento

He hecho de la vuelta al origen

El asiento de todos mis instantes

Sobre la alfombra tendida

De la no-discriminación.

Y así, soy uno con el único en el tiempo,
Gracias a las luces con las que me ha distinguido
El Dueño de la visión;
El oropel del manto de la presencia única
No lo obtiene sino aquel que completa su abandono
Elevándose por encima de toda la creación,
Y haciendo brillar su nada sobre el vasto cielo
Como un astro rutilante entre los antros,
Como un sol entre los soles encendidos
Que pueblan el firmamento de Su Esplendor.

Así relucen los que se han purificado
De la visión de lo múltiple como siendo varios,
Cuando en realidad nunca hubo dos.

Canto lo que otros ya cantaron,
Nada nuevo añade este pobre hijo del linaje
Que espera y espera como si algo le faltara
A la plenitud de su corazón.
Sigo siendo pobre y desdichado,
Pero ahora ese no soy yo;
Mi sufrimiento sigue siendo el mismo,

Pero ¿dónde el sufridor?

No me hallo ni me contengo

Entre los flancos de este cuerpo

De orificios y colgajos

Empeñados en su propia complacencia

Y satisfacción;

Yo no soy eso, pero a partir de eso

Es mi permanencia por las luces que dimanan

De la fuente del Único hacedor,

Pues la Verdad en mí se muestra con lo que aparenta,

Sin dobleces ni segunda intención.

Desvalido y solo, por todos olvidados,

Sobre mis penas de amor alzado,

Sobre mis quimeras trasportado,

Sobre mis miedos espoleado,

Más allá de todo, más allá de cualquier lado,

Ojalá siguiera así por siempre

Y mi amor nunca fuera colmado,

Por siempre mi deseo frustrado,

Y mis anhelos quebrados, una y miles de veces

Hasta que el tiempo complete su ciclo y se venza,

Y el último punto bese su origen.

Sólo entonces el círculo habrá sido completado

Y yo brillaré radiante desde el centro mismo

De esta señorial presencia;

Así todos beberán de mis fuentes,

Así todos se saciarán de Ella.

*

- II - A los locos del linaje

A los locos del linaje susurrado

Que han despertado del sueño de los pares de opuestos

Que parece que vienen y van;

A ellos va dedicada esta cancioncilla,

¡Que a muchos pueda beneficiar!

Desde que aprendí que el sol de la creación no proyecta sombra

Bajo el radiante cielo de la no-dualidad,

Feliz me dejo llevar a bordo de las luminarias

Que desprenden los resortes encendidos

Que impulsan mi personalidad.

Los miembros de este cuerpo no son sino destellos

Para el ojo acostumbrado a las luces que dimanan

De la fuente de la única verdad;

Ella los hizo suyos cuando, desde dentro,
El fuego de Su amor apasionado
Prendió la llama de Su intimidad.

Al calor de ese fuego no hay ni "yo" ni "otro"
Sino Su sola presencia, sin más,
Pues cuando Layla se muestra con lo que Ella es
Las miradas caen rendidas por el estupor que provoca
La exposición directa a Su radiante belleza y majestuosidad.

Cualquier cosa que el ojo atribuya
Sobre el lecho de esta manifestación sublime,
Es Ella la que mira y Ella la que te obliga a mirar;
El que mira y lo visto son Sus destellos,
Observa bien y comprenderás.

Lo que no es Ella ya está muerto
Por la luz de Su propia esencia,
Permaneciendo sólo como formas vacías
Que ingravidas surcan el cielo de Su Señorial Presencia;
Para expresarlo diría:
Durante el juego del amor apasionado
Las naturalezas del amante y del amado se funden en una sola,

Perdiéndose de vista cualquier rastro de lo "tuyo" y de lo "mío",
Y surgiendo de ahí el espacio para la comprobación directa
En el saboreo de la perfección de la unión,
Como si siempre Uno hubieran sido desde el principio,
Pues de hecho nunca fueron dos.

Después, los que aman se separan
Volviendo a su anterior estado de dispersión,
El cual ya no es reflejo de nada
Sino de las luces que dimanan
De Su majestuosa y radiante manifestación;
Y, ¿cómo iba a ser de otra forma
Si lo que nunca estuvo separado
Ya participa de Su esplendor?

Si pretendes realizarlo, te digo:
¿Cómo ibas a poder unir
Lo que nunca separado estuvo?
Hermano, en el amor ya estamos unidos, tú y yo,
En esta verdad descansa y alivia tu corazón.

Pido perdón por cada instante que mi ojo distraído
Contempla a otro que mi Dueño y Señor,

Y por cada aliento que respiro

Sin estar agradecido a Hwa (Él), que soy yo,

Pues entre amigos íntimos no hay distancia posible

Si poseen un único y mismo corazón.

Uzman Javier García - despojosdeoccidente.org -

Capítulo 4

VISLUMBRES DE LA BELLEZA (3)

despojosdeoccidente.org

III Layla

Luces resplandecientes en la oquedad de mi mirada;
Deslumbrante oscuridad emergente de contornos encendidos
Sobre los abismales acantilados de la nada.

Los cálamos empapados no pudieron soportar más
El ensordecedor silencio contenido de palabras increadas,
Desprendiéndose de ellas hasta llenar los confines del espacio
Del estruendoso discurso de la mente emancipada.

Una gota derramada alcanzó mi lienzo
Inundándolo con la luz de un significado
Gracias al cual veo que las vasijas perfiladas ya están rotas,
Desde el mismo momento del surgimiento,
De sus formas condicionadas.

La ruptura de las vasijas en el vacío de su propia nada
Hizo resplandecer entonces un secreto largamente escondido
Tras el velo de la existencia condicionada.

No hay más significado que el de la tinta punteada

Sobre la alfombra tendida del Uno-Único
Ante nosotros desplegada.

Los caracteres inscritos ya están extintos
En la propia luz de su esencia;
Independientemente de lo que el ojo no acostumbrado
A los fulgores de Layla atribuya
Cuando surca el mar de las apariencias.

El que percibe esto permanece siempre tranquilo,
Pues sabe que no hay más que "luz sobre luz"
Sobre el espacio desplegado de la consciencia.

El que aspire a Allah que se ajuste a la Ley
Hasta vaciar su existencia de todo lo que no sea Hwa (Él)
Y entonces que mantenga el nudo como forma de cortesía.
El capricho y la arbitrariedad son los peores venenos
Para el que sabe que la libertad es una conquista interior
Pues, ¿qué es la libertad sino lo que queda
Cuando el siervo anula su voluntad
En la Voluntad de su Señor?

El que aspire al otro lado que se ajuste a la norma revelada

Como han hecho sin excepción todos aquellos
Que nos han precedido en el árbol genealógico
De la sílsila (cadena) dorada.

Jugando a entrelazar mis luces con las luces de mi Amada
He alcanzado el gozo de la contemplación directa de Aquella
En cuyos brazos felizmente me extingo
Consumido por el fuego de mi pasión desenfrenada.

En Layla confié y a Ella entrego
Lo que aún queda de mi pobre corazón
Apenas reducido a nada,
En medio de esta soledad instalada en mí
Por no desear otra cosa más
Que el mero atisbo de Su cálida mirada.

Todo el bien que se desprenda de esto procede de Muhammad,
El iniciador de esta transmisión,
Sin el cual la comunicación sería imposible
E inútil aspirar a nada.

*Dedicado a Layla, la de mirada dulce,
Y a los hijos libres de Palestina.*

Capítulo 5

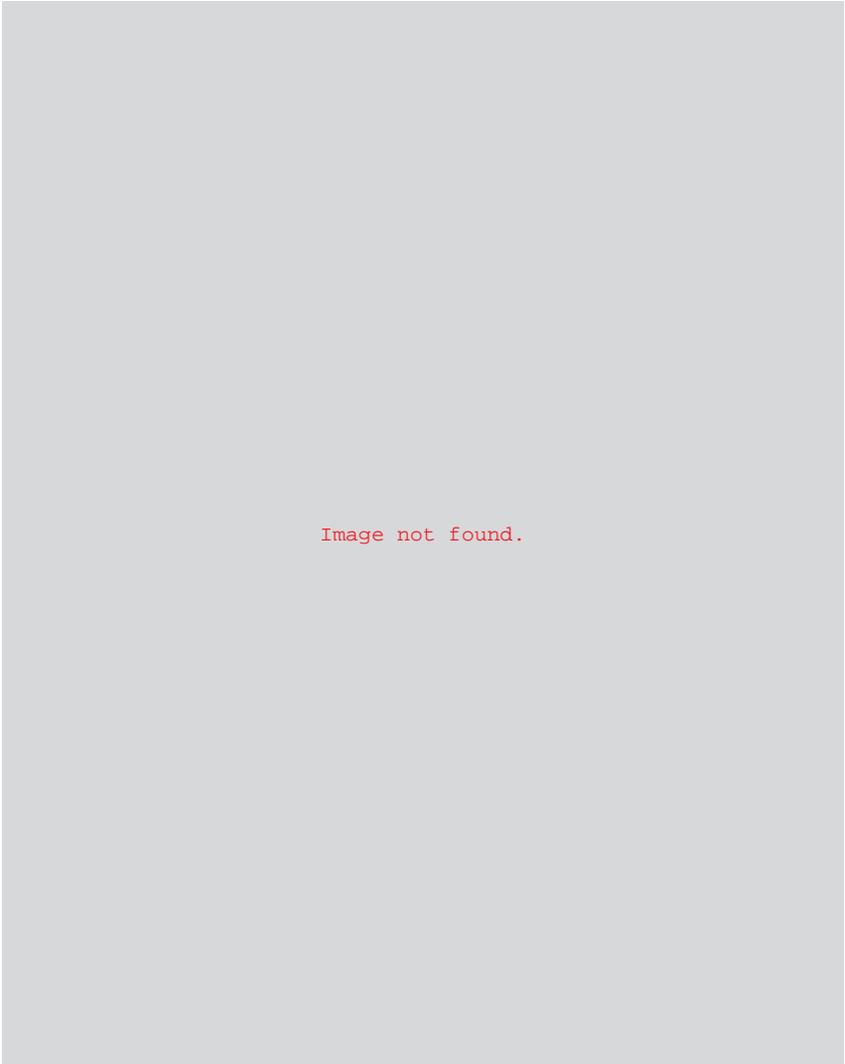


Image not found.

Ven, fundámonos en un abrazo,

Ven, vayamos y unámonos,

Gocemos de los dulzores del reencuentro

Tras el extravío, tras eones acumulados

De vagar en el error

Por no haber sido capaces de enfocar el ojo

Y que sean así las luces resplandecientes las que brillen;

No esta tenebrosa apariencia que separados nos mantuvo.

Ven, amémonos, ahora, justo ahora, como al principio,

Cuando entrelazábamos nuestros anhelos

Y celebrábamos que entre tú y yo

No mediaba distancia alguna;

Sin resquicios, sin dobleces ocultas,

Tú y yo, uno solo.

Y si en nuestros empeños de amor apasionado

Nos alejamos, destruyamos la alteridad,

Arrasemos los muros que la distancia erija,

Hagamos añicos las erráticas vías

Que a ninguna parte llevan,

Y prendamos el fuego del amor

Para que sus ardientes llamas lo consuman todo.

Fundámonos entonces, tras la aniquilación, allí, justo allí,

Donde los horizontes se desprenden

Y el cielo abierto se alza.

Allí, donde yo te hago mía, y tú me haces tuyo,

Para reasumir lo que desde siempre fuimos:

Solo uno.

(Uzman García – despojosdeoccidente.org)